

Recreación y turismo



Barco turístico en el delta del Danubio en Rumania. Fotografía © Tobias Salathé

La belleza natural y la diversidad de la vida animal y vegetal de muchos humedales hace de ellos parajes ideales para las actividades recreativas y el (eco)turismo en los lugares más conocidos. Muchos de los lugares más notables están protegidos en calidad de Parques Nacionales o bienes del Patrimonio Mundial y son capaces de generar ingresos apreciables a partir del turismo y la gama de actividades que ofrecen. En algunos países, los ingresos percibidos representan un componente importante de la economía nacional.

Los países del Caribe dependen de sus playas y arrecifes para atraer a millones de visitantes cada año; los ingresos totales derivados del turismo se valoraron en 2008 en 27.100 millones de dólares EE.UU., lo que representa alrededor de dos tercios del producto interno bruto (PIB) de la región. Las cálculos estimados de los beneficios económicos anuales totales derivados de los arrecifes de coral en la región del Caribe variaron en una franja aproximada de entre 100.000 y 600.000 dólares EE.UU. por kilómetro cuadrado de arrecife de coral, cuya parte más importante correspondió al turismo y la recreación.

En el Parque Nacional Marino de Bonaire, en las Antillas Neerlandesas, los submarinistas pagan una cuota anual de 25 dólares EE.UU., con la que se sufragan los costos de funcionamiento del parque y se estima que aportan más de 30 millones de dólares EE.UU. anuales a la economía general de la isla. De igual modo, en las Islas Caimán, el mercado del submarinismo representa una parte importante del pujante sector turístico: alrededor de un tercio de todos los visitantes de la isla bucean al menos una vez durante su estancia. En la región de los Cayos de Florida, se calcula que el submarinismo genera más de 75 millones de dólares EE.UU. anuales.

En Australia, los 1,6 millones de turistas que todos los años visitan el Parque Marino de la Gran Barrera de Arrecifes generan unos ingresos directos superiores a 1.000 millones de dólares australianos. A los operadores turísticos comerciales del Parque Marino (algunas de cuyas partes son sitios de la Lista de Ramsar) se les obliga a pagar un canon de manejo ambiental, que para la mayoría de las actividades es de 4,50 dólares australianos diarios por cada turista que disfrute del parque. En 2002–03, el ingreso total percibido gracias al canon se elevó a 6,7 millones de dólares australianos, equivalente a una quinta parte del presupuesto total anual de la Autoridad del Parque Marino. En el extremo septentrional del Territorio del Norte (Australia), durante el período de 1995–2004 hubo de media más de 165.000 visitantes anuales que pasaron la noche en el Parque Nacional de Kakadu (también un sitio Ramsar), lo que generó un ingreso directo anual de 58,1 millones de dólares australianos.

En síntesis...

- Los humedales suponen un atractivo para diversos usos recreativos, lo que genera importantes ingresos que benefician a las comunidades locales y contribuyen a promover el manejo sostenible de los humedales en cuestión.
- El buceo recreativo en los arrecifes de coral del Parque Marino Nacional de Bonaire (Antillas Neerlandesas) aporta anualmente 30 millones de dólares EE.UU. a la economía de la isla.
- 1,6 millones de turistas visitan cada año el Parque Marino de la Gran Barrera de Arrecifes, lo que genera más de 1.000 millones de dólares australianos.
- El turismo en la Reserva de Caza Moremi en el delta del Okavango (Botswana) generó 16 millones de dólares EE.UU. en 2003.
- Todos los años medio millón de turistas visitan en Francia los jardines de agua que inspiraron la serie de pinturas de Monet sobre los nenúfares.
- En los Estados Unidos, la caza deportiva ha financiado la conservación de más de cinco millones de hectáreas de humedales.
- Los ingresos del turismo en el sitio Ramsar de los Broads, en el Reino Unido, aportan el equivalente de 3.000 empleos a tiempo completo.
- El turismo y el desarrollo con fines recreativos no sostenibles son una causa importante de pérdida y degradación de los humedales en muchos países.

Recreación y turismo...

En el delta del Okavango en Botswana, en el África austral, se calculó que en 2003 el valor del uso no consuntivo directo de la Reserva de Caza Moremi por los turistas ascendió a 16 millones de dólares EE.UU.

Es evidente que hay toda una serie de actividades recreativas asociadas a los humedales que generan ingresos en los planos local y nacional, como la navegación deportiva y otros deportes acuáticos, la caza, la observación de la vida silvestre e incluso el arte y la literatura. Por ejemplo, los cuadros impresionistas de los nenúfares de Monet han conmovido e inspirado a millones de personas de todo el mundo, hasta tal punto que cada año medio millón de visitantes rinden homenaje a los humedales ornamentales de su jardín en Giverney (Francia).

En 2006 más de 71 millones de personas de 16 años o más (el 31% de todos los estadounidenses) alimentaron, fotografiaron y observaron la vida silvestre y gastaron casi 45.000 millones de dólares EE.UU. en actividades destinadas a esos fines. Además de prestar apoyo a un sector que mueve miles de millones de dólares, los 1,5 millones de cazadores de aves acuáticas de los Estados Unidos han financiado el manejo de la conservación de cinco millones de hectáreas de humedales mediante impuestos, derechos de licencia y donaciones, que generan 50.000 millones de dólares EE.UU. anuales en actividad económica. Además, más de 35 millones de estadounidenses practican la pesca deportiva, tanto en agua dulce como en el mar, y gastan más de 37.000 millones de dólares en su afición.

Hay varios humedales de gran valor recreativo a los que no se puede asignar fácilmente un valor monetario, porque muchos visitantes los pueden utilizar sin hacer desembolsos directos. Como método de cálculo puede resultar revelador aplicar técnicas de valoración económica para determinar qué uso hace el público de esos humedales. Por ejemplo, el turismo rige la economía del sitio Ramsar y Parque Nacional de los Broads, al este de Inglaterra, que se beneficia de la actividad de operadores de alquiler de embarcaciones, tiendas, restaurantes, hoteles, cafés y otras atracciones turísticas. En un estudio en el que se utilizaron técnicas de valoración económica se mostró que en 1998 el valor total del turismo de los Broads superó los 225 millones de dólares EE.UU., de los cuales el 82% se generó mediante los visitantes que pasaron más de un día y el 18% restante mediante los visitantes que no llegaron a pasar la noche. Este nivel de gasto aportó el equivalente de 3.107 empleos a tiempo completo.

El valor educativo de los humedales está estrechamente relacionado con los beneficios que aportan los humedales para la recreación y el bienestar. Existe una amplia red de centros educativos de humedales en todo el mundo, cada vez más extensa, que satisface todas sus necesidades, desde las visitas de grupo convencionales efectuadas por las escuelas hasta la participación de la comunidad en general.

Waterwatch Australia es un programa nacional comunitario que cuenta con 3.000 grupos voluntarios que vigilan la calidad del agua en más de 7.000 sitios de 200 cuencas fluviales. Mediante el empleo de equipos sencillos, pero eficaces, de monitoreo del agua, el público en general y los alumnos de las escuelas primarias pueden comprender mejor los conceptos ambientales a través de actividades prácticas y, al mismo tiempo, contribuir apreciablemente a la conservación de la cuenca hidrográfica de su localidad.

Todos los años alrededor de 200.000 visitantes disfrutan del Centro de Humedales de Londres, con una extensión de 40 hectáreas, que está situado a lo largo del río Támesis, justo en el corazón de una de las principales ciudades del mundo. Creado a partir de una serie de embalses innecesarios, el sitio ofrece un complejo de lagos y pantanos, paseos construidos con tablas, observatorios y senderos, así como un centro de exposiciones en el que se informa, inspira y entretiene a los visitantes acerca de las funciones y los valores de los ecosistemas de humedales, la biodiversidad y otros temas ambientales, de forma desenfadada y entretenida.

No todos los usos recreativos y turísticos son necesariamente compatibles con el manejo sostenible o el 'uso racional' de los humedales. En muchos sitios Ramsar las actividades recreativas se 'zonifican' cuidadosamente, lo que implica que éstas se restringen a ciertas zonas o a determinadas estaciones, por ejemplo, para evitar trastornos a la vida silvestre. La Convención de Ramsar también promueve que, antes de introducir cualquier cambio, se realice una evaluación rigurosa de las posibilidades que existen de provocar un impacto significativo en los humedales. No obstante, la zanahoria de los beneficios financieros a corto plazo (que a menudo ni siquiera los perciben las personas locales) hace que en muchas partes del planeta el turismo y los proyectos de recreación no sostenibles continúen dañando o destruyendo los humedales.



CONVENCIÓN SOBRE LOS HUMEDALES

Secretaría de la Convención
de Ramsar
Rue Mauverney 28
1196 Gland
Suiza

Tel.: +41 22 999 0170

Fax: +41 22 999 0169

Correo-e: ramsar@ramsar.org

Web: <http://ramsar.org>